

# Culturas Prehispánicas

## Cultura Mochica - Huaco Retrato

Tiraje	5,000
Valor Facial	S/ 4.00 c/u
Formato	Sello Postal
Dimensiones	30mm x 40mm
Dentado	13 1/2
Impresión	Policromía en Offset
Imprenta	Thomas Greg & Sons del Perú S.A.
Diseño	Jorge Luis Anci Alvarado

[www.serpost.com.pe](http://www.serpost.com.pe)



**Serpost**  
El Correo del Perú

Colección Filatélica

2022

Serpost  
El Correo del Perú

# Huaco Retrato

## Cultura Mochica

Filatelia



# Cultura Mochica

## Huaco Retrato

El huaco retrato moche, conocido también como cabeza retrato, vaso retrato o botella retrato, es una vasija de cerámica con una representación altamente individualizada y naturalista de un rostro humano y sus atributos.

Su realismo es la característica resaltante por lo que es famosa su plástica, asombrando al mundo por la expresividad y perfección de estos verdaderos retratos de arcilla que nos transmiten sublimes estados psicológicos. Allí está el rostro del antiguo hombre Mochica, manifestando en su desbordante gesto de alegría, amor, odio, tristeza, dolor, soberbia y placer, etc. En cada uno sobresale el dominio estético de la expresión humana.

Según la clasificación de Rafael Larco Hoyle (1945) fueron perfeccionados alcanzando un alto grado de realismo y tuvieron su apogeo en el periodo fase III (o Moche III) del desarrollo cultural mochica, aproximadamente entre 200 d. C. al 300 d. C. Así mismo afirma que los Moche “Son los más grandes escultores de la antigüedad peruana, y los vasos retrato que nos han dejado pueden ser comparados con las cabezas escultóricas más hermosas que hayan producido los artistas del mundo entero”.

Los recipientes están provistos en su parte superior de un asa-estribo o de un gollete ancho tipo jarra o cántaro. Por lo general, la cerámica moche presenta un revestimiento o engobe rojo a marrón pintado o decorado en crema pálido; sin embargo, también se encuentra pintura roja sobre crema y negro. Los artesanos utilizaron arcilla ferrosa y arcilla blanca, con la que modelaban a partir de un molde con forma de la cabeza a representar.

Julio C. Tello, identificaba estas piezas como una representación de los antepasados fallecidos; por lo tanto, les atribuía un carácter ceremonial.

Christopher B. Donnan, (2001) nos manifiesta que las diversas vasijas retrato de un mismo personaje nunca fueron del todo idénticas, dado que los artesanos laboriosamente añadían diferentes adornos, tocados y motivos pintados.

En palabras de Donnan, (2004) los retratos Moche son las piezas maestras del Antiguo Perú; como lo plantea en el libro «Moche Portraits: Masterpieces of the Ancient Peru». Wolloszyn, (2008) las refiere como figuras cargadas de misticismo y objetos de culto, por lo que no podían ser de uso diario.

Se han planteado muchas teorías al respecto de ¿Por qué?, ¿Para qué? Y ¿A quiénes representarían?; lo cierto es que como resultado de recientes investigaciones, se discute la posibilidad de que estas piezas no se producirían en base a la representación de personajes específicos - como se habría especulado-, sino que representarían diferentes tipos de individuos de distintos tipos sociales y de las diferentes regiones del territorio Moche.

En lo que respecta a la producción de este tipo de cerámica, Hélène Bernier (2009) nos propone que la producción de cerámica utilitaria y ritual era una actividad especializada en la sociedad mochica. Era una producción controlada por el Estado que se hacía en talleres por medio de moldes. Los objetos producidos en los talleres de cerámica ritual poseían un elevado valor simbólico expresado por su decoración y representaciones figurativas o por los contextos en los cuales fueron utilizados, tal sería el caso de los huacos retrato.

La mayor parte de las piezas mochica expuestas en museos, proceden de sitios ceremoniales y tumbas de personas que desempeñaron un rol especial en esta sociedad precolombina. Se dice que existe un aproximado de 900 huacos retrato conservados en colecciones de museos e instituciones privadas alrededor del mundo, pero lamentablemente se estima que el 95% de estos vasos retrato fueron recolectados de excavaciones clandestinas por huaqueros, en lugar de arqueólogos, por lo que se desconoce la procedencia inicial de estas piezas, con lo que se pierde la valiosa información para la reconstrucción del rol que habrían desempeñado.